

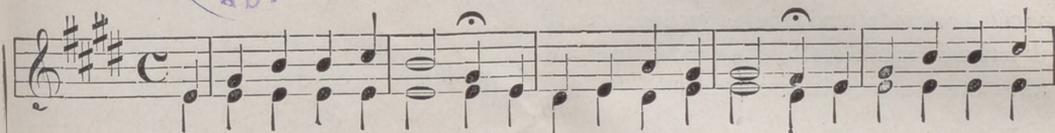
EL AMIGO DE LA INFANCIA

Año LXI

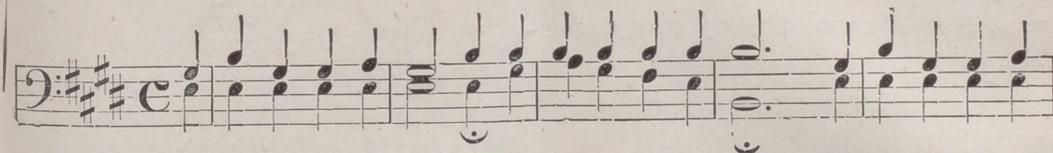
Madrid, 24 de junio de 1934

Número 25

Del frígido Pirene al Calpe nebuloso...



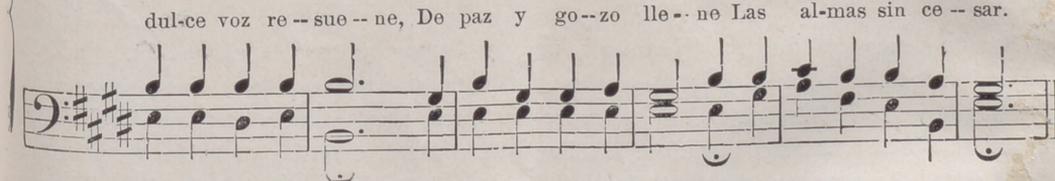
1. Del frí--gi--do Pi--re--ne Al Cal-pe ne--bu--lo--so, Del Ta--jo cau--da--



lo -- so, Al fér--til Gua--dal -- viar, Del E--van--ge--lio san -- to La



dul-ce voz re--sue -- ne, De paz y go--zo lle--ne Las al-mas sin ce -- sar.



2. Las sombras disipando de todos los errores,
Esparza sus fulgores cual esplendente luz;
Y anuncie a los mortales, que borra su pecado
El que, menospreciado, murió sobre la cruz.

3. De vanos simulacros húndanse los altares,
Que levantó a millares la humana ceguedad.
Del hombre con fe viva el culto reverente
Se rinda solamente a la Divinidad.

4. No más profanos ritos, no más supersticiones;
A Dios los corazones, pues suyos son, se den.
Del Hijo sacrosanto venere el dulce nombre;
Que en El encuentra el hombre, salud repos (bi

5. Señor, ¡la mies es mucha! Son pocos los obreros.
Levanta misioneros en esta tu nación;
Hasta que tu Evangelio resuene por doquiera
Y obtenga España entera de Ti la salvación.

Mejor es sufrir el mal que hacerlo

En el mes de enero un huracán sopló con tanta furia que todo lo que iba encontrando a su paso lo iba destruyendo y, por desgracia, el tejado de mi casa también sucumbió ante la impotente fuerza del citado huracán. Amontonando tejas y ladrillos, se descubrió un secreto, que había excitado años atrás a toda la vecindad.

Próximo a mi casa hay una finca y alrededor de ella muchos árboles frutales. Allí vivía el amo con su mujer y su hija Ana-María.

Las muchas flores en las ventanas, balcones y en el jardín eran señal del carácter bondadoso de los amos. También tenían un joven jardinero muy hábil, que sabía injertar y mejorar así las diferentes especies y los colores de las flores. El era un fiel servidor.

Un caluroso día de verano cuando el quería regar unos cientos de pequeñas plantas recién puestas, se encontró con todas ellas fuera de la tierra. Pepe empujó su sombrero de paja hacia atrás y puso una cara completamente perpleja.

¿Cómo había sido posible esto? De pronto descubrió al malhechor: una urraca que estaba dando picotazos a las otras plantas.

“¡Granuja, maldito, miserable, pícaro!” gritó Pepe persiguiendo a la urraca.

Esta no era otra que mi “Juanito”, un pájaro domesticado, que vivía en continua zorra con toda la vecindad. Unas veces eran las flores hermosas lo que le atraían, y otras veces el pavor real con sus colores llamativos y otras el joven jardinero. De todos modos la finca le gustaba.

“Rrra, rrr” chirriaba con placer cuando el jardinero le amenazaba con el puño o al-

guien tiraba un sombrero o una piedra detrás de ella.

“¡Espérate granuja!”, algún día me las pagarás y entonces seré yo el que diga “rrra, rrra”.

Y en efecto, un día estaba preso en el gallinero, y cayó en manos de su enemigo. “Ahora ha llegado el momento” gritaba Pepe con furia. Pero los dos grandes ojazos del pájaro parecían implorarlo y decirle: “no volveré a hacerlo”.

En el fondo, Pepe tenía un corazón tierno, pero sabía regañar de tal manera que al pobre pájaro le palpitaba su pequeño corazón con violencia. Si no llega en aquel momento Magdalena (la muchacha de la casa) con el cestillo de huevos y si ello no pide perdón en nombre del pájaro, el destino de la urraca hubiese sido muy triste. “Debían ahogar a este granuja, pero yo mismo tengo demasiada compasión. El pavo se estremece y cambia de color cuando ve a este otras veces el pavo real con sus colores llanos y a las flores las destroza.”

Magdalena le protegió y lo llevó a la señora, que estaba en su dormitorio delante de su joyero. Esto sí, le gustaba a Juanito y sus ojos redondos como de cristal se movían de un lado a otro viendo tanto resplandor y tantas perlas. Se quedó tan tranquilo en el marco de la ventana, de donde podía vigilar toda la habitación. ¡Quién hubiera creído que tenía intenciones malas! “Rrra, rrra” hizo, y se marchó volando por la ventana abierta; ya había visto bastante. Las dos miraron detrás de él, y Magdalena se alegró de haberle salvado la vida.

Poco tiempo después la señora buscó un collar de marfil. ¿De qué valía el barrer y rebuscar toda la casa? El collar no apare-

ció; María "la perla" o como Pepe la llamaba "la escoba", que estaba sirviendo en la casa desde hacía veintiún años y gozaba por ello de mucha confianza, decía que había visto el collar últimamente en manos de Magdalena. A todos comunicó esta sospecha y hasta revisó el baúl de Magdalena clandestinamente. La joven, que no tenía más que dieciocho años, no sabía cómo defenderse, pero en su cara triste, María y la señora veían solamente una afirmación de su sospecha. Pepe era el único que creía en su inocencia. "No llores, chica, ya saldrá la verdad un día", le dijo. Pero no se esclareció el asunto.

Pero hoy día sé lo que entonces nadie sospechaba: que el malicioso Juanito era el ladrón, y había abusado de la confianza de la pobre Magdalena, porque una vez quitó de mi lavabo una preciosa sortija, manchando todo el tapete y esto únicamente lo puede hacer un bicho tan malo como mi Juanito.

Pero lo peor ocurrió más tarde. Unas semanas después faltó del estuche un collar de brillantes de gran valor, y otra vez cayó la sospecha sobre Magdalena, porque había sido ella la que últimamente había arreglado el dormitorio. ¡Pobre chica!

"No he sido, Dios lo sabe". Pero cómo iba a defenderse. Otro vez barrían, limpiaban y rebuscaban, sin resultado alguno. Entonces despidieron a Magdalena.

"No queremos vivir juntas con ladrones", y María la miraba con gran desprecio al marcharse ella.

La pobre muchacha se marchó con el corazón profundamente herido. La casa había sido para ella—una huérfana—un segundo hogar y ahora tenía que marcharse de esta manera vergonzosa. Se fué con su única hermana que la recibió con gran cariño.

"Cómo puede haber gente tan tonta, que

crea que mi Lena haya robado un collar de brillantes, llevando ella en su propio corazón un brillante mucho mejor". "Pero ya saldrá a la luz del día, hija; Dios es justo, ¿no sabes tú esto?"

María "la escoba", tenía gran interés en comunicar la noticia a todos los vecinos, pero no había nadie que creyese en la culpa de la muchacha, pero, desgraciadamente, tampoco había nadie que sospechara del famoso Juanito.

A mi tamoso se me ocurrió. Hasta ahora, en enero, el huracán destrozó todo mi tejado y, al arreglarlo otra vez, encontraron colgado de una viga y debajo de una teja el collar de brillantes.

Yo no sé ya con qué prisa me vestí y llegué a la finca. Únicamente sé que venía pensando en la pobre muchacha y en el mal que se le había hecho.

Pepe fué el que primero se enteró. Una gran satisfacción se reflejaba en su cara bondadosa. "¡Oiga!, cuando vean a Magdalena díganle que Pepe siempre ha creído en su inocencia".

La señora lloró amargamente; pero con esto no quitaba el mal que había hecho con la sospecha falsa. Cuatro años largos había sospechado de la chica.

María no dijo nada, pero se veía que estaba avergonzada. El próximo día la señora y yo nos pusimos en seguida en camino para ir donde vivía Magdalena con su hermana. Cuando Magdalena nos vió, le salieron en seguida las lágrimas. ¿Era la alegría o la pena por la vergüenza que había pasado todos estos años? Ella no podría recibir el collar como recuerdo, pero si aceptar su puesto de antes. Y cuando le preguntaron allí por qué no se había defendido contra la acusación con más energía, ella dijo sencillamente: "Mejor es sufrir el mal que hacerlo".



SECCION RECRETIVA a cargo del TIO DE MALLORCA

MURILLO, 44.-PALMA DE MALLORCA.-BALEARES

CHARADA

Prima-dos es un producto que de la leche se saca; mientras *cuarta* lo trabaja, *prima-tres* la madre canta para que el pequeño *todo* se duerma a su murmullo.

ADIVINANZA

Estoy en la Iglesia Romana entre cadenas metida; ya me suben, ya me bajan, estoy muerta y estoy viva.

Valladolid.

CLAUDIO VAQUERA

X. X.

TRIANGULO BIBLICO

* * * * *
* * * * *
* * * *
* * *
* *
*

Substituir las estrellas por letras de manera que pueda leerse horizontalmente y verticalmente, en la primera línea, el nombre de un profeta; en la segunda, el nombre de un río de Siria, y en la tercera, el de una ciudad donde Jesús resucitó a un muerto.

Barcelona.

N. B.

TARJETA

Elsa Tamum

Combinar estas letras de manera que den el nombre de un patriarca que vivió muchos años.
Palma.

X. X. X.

SOLUCIONES AL MES DE MARZO

Logogrifo numérico: *Bartimeo, Timoteo, Miraba, Mateo, Amar, Oro, Mi, B.*

Tarjeta: *Elí y Samuel.*

Rompecabezas: *Tesalonicenses, Tito.*

Adivinanza: *La letra A.*

Fuga de vocales: *Amaos los unos a los otros como yo os he amado.*

SOBRINITOS SOLUCIONISTAS

(5 puntos), Andrés Molina Martín, *Asquerosa*; (4 puntos), Helene Marty, *Vergeze (Francia)* y Daniel Capó, *Mahón*; (2 puntos) Avelina Carballo, *Valladolid*.

NUESTRO BUZON

A. Carballo, Valladolid.—Estoy muy contento de haber recibido tu fotografía; así puedo conocerte mejor. Da las gracias a tus compañeros por los acertijos que me han mandado, pero algunos de ellos no podrán ser publicados en esta sección. A ver si ellos también se animan a mandarme sus soluciones.

PRECIO DE SUSCRIPCION: *Por un año:* En España y Repúblicas Americanas, ptas. 3,00 (25 centavos oro); en los demás países, ptas. 4,50.

Librería Nacional y Extranjera: Caballero de Gracia, 60 - Madrid.